

DOCUMENTOS EN MADRID PARA UNA GEOGRAFÍA HISTÓRICA NOVOHISPANA DEL SIGLO XVI

Miguel Ángel RUZ BARRIO
Universidad Complutense de Madrid

El objetivo del presente texto es comentar de manera breve la utilidad que diversos documentos resguardados en la Comunidad de Madrid tienen de cara a la investigación de Nueva España entre los siglos XVI desde la perspectiva de la Geografía Histórica. No vamos a entrar directamente en un enfoque concreto, como podría ser la historia del paisaje o la organización político-territorial, sino que ofreceremos un breve bosquejo sobre materiales que aportan información para la reconstrucción del espacio novohispano, tanto a nivel físico como humano. Asimismo, lo aquí recogido no es todo lo disponible, ya que casi cualquier documento del pasado puede ser empleado para dicha finalidad que combina los enfoques de dos campos tan amplios como son la Historia y la Geografía. Por todo ello, siguiendo el planteamiento general del volumen, hemos seleccionado varios materiales manuscritos que constituyen fuentes de primera mano y nos resultan interesantes de cara a la finalidad propuesta.

Dentro de la diversidad documental disponible, no cabe duda de que los mapas antiguos son los primeros que vienen a la mente, ya que permiten tener una información cartográfica y cultural de un determinado espacio en el pasado. Es decir, por un lado, nos informan de la ubicación de lugares, rutas, etc.; y, por otro, nos permiten conocer qué tanto los europeos conocían esa región, algo clave en una época de exploración y colonización. Asimismo, teniendo en cuenta las propuestas de J. B. Harley¹ entre otros, estos mapas antiguos permiten diferentes enfoques de análisis gracias no solo a lo que contienen, sino también a lo que se omite, o se silencia, por ejemplo. De estos documentos, queremos mostrar como ejemplos los mapas de las Relaciones Geográficas del último

¹ J. B. HARLEY, *La nueva naturaleza de los mapas*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 2005.

tercio del siglo XVI confeccionados sobre el terreno novohispano,² aunque antes mencionaremos un mapa elaborado desde la península ibérica a partir de uno confeccionado en México.

Más allá de los materiales cartográficos, están disponibles muchos documentos alfabéticos que aportan información de utilidad. Obviamente, disponemos de las respuestas a los cuestionarios que se enviaron para la realización tanto de las Relaciones Geográficas, ya mencionadas, como otros de carácter similar. Asimismo, se produjeron materiales tanto dentro de la administración como fuera de ella, como es el caso de las crónicas e historias escritas durante ese tiempo que también dedicaron algún apartado a hablar sobre aspectos de interés para el tema que nos ocupa. Dentro de ese conjunto de textos, no cabe duda de que aquellos que tuvieron una mirada hacia la historia natural, el espacio y materias similares son de gran utilidad. Como ya hemos indicado se trata de un grupo numeroso por lo que nos limitaremos únicamente a una selección de manuscritos que sirven para mostrar su riqueza y diversidad.

1. CARTOGRAFÍA ANTIGUA DE LA NUEVA ESPAÑA CONSERVADA EN LA COMUNIDAD DE MADRID: LOS MAPAS DE RELACIONES GEOGRÁFICAS DE 1579-1581 Y EL MAPA DE ALONSO DE SANTA CRUZ

Como ya se ha comentado, en varias instituciones radicadas en Madrid se resguardan ejemplos de mapas antiguos que sirven para mostrar cómo se fue recopilando información cartográfica del territorio que conformó el Virreinato de Nueva España. De entre todos ellos, tal vez se deban destacar, por un lado, un mapa contenido en la obra de Alonso de Santa Cruz y, por otro, los mapas de las Relaciones Geográficas.

1.1. El mapa de la ciudad de México en el Islario de Alonso de Santa Cruz

El primero de los documentos que vamos a comentar es un mapa que forma parte de la obra *Islario general de todas las islas del mundo* de Alonso de Santa Cruz, a quien se debe uno de los nombres de un mapa original del Valle de México conservado en Uppsala. Dicho documento es el conocido como *Mapa de Santa Cruz* o *Mapa de Uppsala* y el contenido en el *Islario* es considerado como una copia del mismo. Al respecto cabe señalar que si bien el mapa original no sería obra de Santa Cruz, por su parte, la copia, resguardada en la Biblioteca Nacional de España, difiere en gran medida del *Mapa de Uppsala* por lo que podemos considerar que en realidad se trata de un mapa inspirado en aquel

² Sobre los mapas realizados en Nueva España, véase José Luis de ROJAS, "Otro estilo cartográfico: los mapas de los indios mesoamericanos", en *Cartografía medieval hispánica. Imagen de un mundo en construcción*, Madrid, Real Sociedad Geográfica: Real Liga Naval Española, 2009, pp. 175-192.

más que una copia como tal. Pero, antes de hablar del mismo, es necesario comentar brevemente la obra en la que se encuentra situado.



Figura 1. Portada del *Islario general de todas las islas del mundo* de Alonso de Santa Cruz (BNE, RES/38, F. 1r).

Su autor, como hemos señalado, fue Alonso de Santa Cruz un cosmógrafo del siglo XVI, quien entre otras labores estuvo a cargo del Padrón Real en la Casa de la Contratación de Sevilla. Parece que entre 1539 y 1560 recopiló el *Islario*, el cual quedó compuesto por un total de 111 mapas, acompañados por descripciones alfabéticas. El volumen manuscrito se conserva en la Biblioteca Nacional de España y en su portada destaca el intento, en los inicios del siglo XVII, de apropiarse de la obra por parte del cosmógrafo Andrés García de Céspedes sustituyendo el nombre de Alonso de Santa Cruz por el suyo, además de modificar la dedicatoria a Felipe II para hacerla a Felipe III (Figura 1).

Entre los mapas que Alonso de Santa Cruz incluyó, nos interesa uno intitulado “Tenuxtlitan. Mexico” en el que se recoge de manera central la ciudad de México-Tenochtitlan con algunas referencias a las poblaciones de las orillas de los lagos del Valle de México (Figura 2). Como ya hemos indicado por sus similitudes este mapa es calificado como una copia del conocido como *Mapa de Uppsala* en el cual se representó tanto la ciudad de México como el Valle de México³. En el *Islario*, antes del mapa, al igual que ocurre en el resto del volumen, hay un texto alfabético ligado al mismo. En este caso se encuentra entre los folios 334v y 340v, de los cuales los primeros se destinan a un resumen de la conquista de Tenochtitlan (ff. 334v-337v) y después se centra en una descripción geográfica de la ciudad y sus alrededores, tratando desde su asentamiento y trazado hasta el carácter y ocupaciones de sus habitantes. En este apartado se mezclan tanto aspectos de época prehispánica con los del momento en que escribe Alonso de Santa Cruz. Para ello no cabe duda de que recopiló diversas informaciones que llegaron hasta él, tanto en su viaje por América como a través de otras vías, incluyendo materiales impresos y manuscritos.

Pasando al mapa, este aparece en el f. 341r y, a diferencia de otros incluidos en el volumen, se trata más de una vista del lago, donde se incluyen algunas escenas de vida cotidiana, que de una representación cartográfica. En este sentido, se corresponde en gran medida con el *Mapa de Uppsala*, al cual debió tomar como referencia. Sin embargo, ambos difieren en cuanto a sus dimensiones, ya que el documento de Uppsala tiene un tamaño aproximado de 78x114 cm, mientras que en el *Islario* no llega a ocupar la totalidad de un folio de 28x21cm. Esta diferencia en su tamaño puede explicar por qué en el *Islario* la imagen se centra sobre todo en el trazado de México-Tenochtitlan, distorsionando sus proporciones respecto a los lagos, los cuales también ven modificada su forma y su tamaño relativo entre ellos.

³ Miguel LEÓN-PORTILLA y Carmen AGUILERA, *Mapa de México Tenochtitlan y sus contornos hacia 1550*, Ciudad de México, Ediciones Era / Secretaría de Cultura, 2016.

Respecto al contenido del mapa del *Islario*, el autor trató de conservar las escenas de caza y pesca en el lago de Texcoco que aparece en el *Mapa de Uppsala*, aunque adaptándolas al espacio más reducido disponible. En la representación se observa con claridad la presencia del trazado urbano, los acueductos, canales y calzadas a los que alude Santa Cruz en el texto que precede a la imagen del Valle de México. Asimismo, destaca la presencia de las albarradas que servían para proteger a la ciudad de las inundaciones, sobre todo por la subida del lago de Texcoco pintado de manera más oscura para diferenciar entre el agua dulce y el agua salobre.

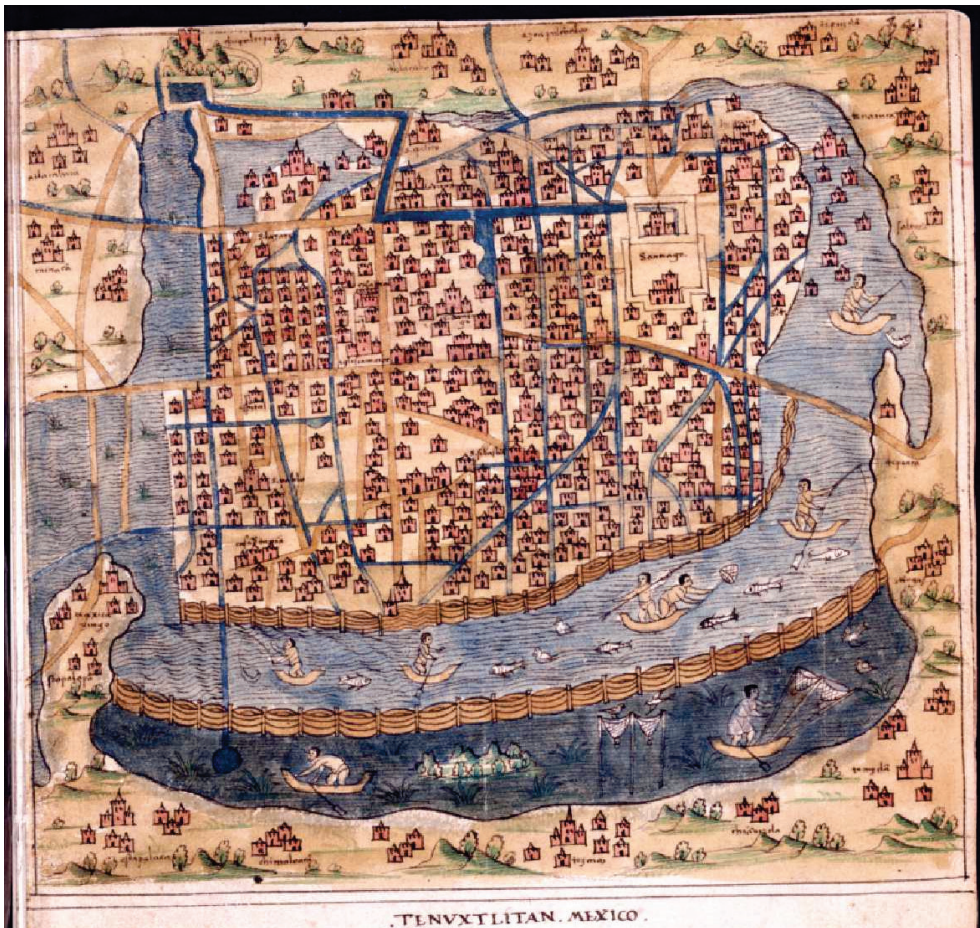


Figura 2. Representación de la ciudad de México y sus alrededores en el *Islario general de todas las islas del mundo* de Alonso de Santa Cruz⁴.

⁴ BNE, Ms. J92, f. 341r.

1.2. Las Relaciones Geográficas y sus mapas

Además del mapa contenido en el *Islario* de Alonso de Santa Cruz, nos parece importante destacar la presencia en la biblioteca de la Real Academia de la Historia de varios de los mapas que se realizaron para responder al requerimiento de la Instrucción y Memoria de 1577 confeccionada por Juan López de Velasco. Estos documentos se conocen como las Relaciones Geográficas y se refieren tanto a las respuestas alfabéticas al cuestionario de 50 preguntas como al mapa que debía acompañarlas. Desgraciadamente, no se han conservado todas las que se debieron realizar en los territorios controlados por la Monarquía Hispánica en América y en muchos casos solo se conserva el mapa o las respuestas alfabéticas, quedando en paradero desconocido la otra parte. Asimismo, se encuentran dispersas principalmente en tres repositorios (Archivo General de Indias, biblioteca de la Universidad de Austin en Texas y la mencionada biblioteca de la Real Academia de la Historia).

El objetivo de la Instrucción y Memoria, que confeccionó Juan López de Velasco y se aprobó por real cédula en 1577, era recopilar información sobre el territorio controlado por la Monarquía Hispánica en América. Las respuestas a dicha Instrucción y Memoria se recopilaron por parte de las autoridades comisionadas en América hasta 1585. Tras ello se enviaron a la Península con destino al Consejo de Indias. El carácter del propio cuestionario y su enfoque hacia pequeñas regiones dentro del territorio convierten a las Relaciones Geográficas en una fuente fundamental para la Geografía Histórica del periodo colonial hispano en América. Asimismo, los mapas que se confeccionaron reflejan un conocimiento local del territorio de gran utilidad para el estudio de cada región. Algunos de ellos se realizaron de manera específica a raíz del requerimiento oficial, mientras que en otras ocasiones se enviaron documentos confeccionados previamente o se copiaron. Todos ellos sirvieron para responder a la petición incluida en el décimo punto de la *Instrucción y Memoria*:

10. El sitio y asiento donde los dichos pueblos estuvieren, si es en alto, o en bajo, o llano, con la traza y diseño en pintura de las calles y plazas, y otros lugares señalados de monasterios como quiera que se pueda rasguñar fácilmente en un papel, en que se declare, que parte del pueblo mira al medio día o al norte.

Los documentos anexados fueron muy diferentes entre sí, ya que, más allá de si fueron realizados por tal motivo o no, parece que no todos entendieron de igual manera lo solicitado en esa petición. Esto tampoco llama la atención dentro del conjunto de respuestas porque en ellas también hay una gran diversidad de interpretaciones.

Los mapas de las Relaciones Geográficas muestran, por tanto, una enorme diversidad que refleja tanto la mano de su autor, como los diversos condicionantes culturales que rodearon su confección. Entre sus autores, en ocasiones

se recurrió a indígenas que emplearon a sus propios códigos y estilos, los cuales quedaron como ejemplos de la continuidad de su cartografía prehispánica.

Dentro de la documentación conservada en la Comunidad de Madrid, en la biblioteca de la Real Academia de la Historia, se conservan mapas de las Relaciones Geográficas que sirven de claro ejemplo de la diversidad a la que nos estamos refiriendo. El camino las Relaciones Geográficas que siguieron hasta llegar a la Biblioteca de la Real Academia de la Historia se puede resumir de la siguiente manera. Una vez que las autoridades respondieron al cuestionario, enviaron la documentación a la Península, concretamente al Consejo de Indias, quedando ligados al mismo hasta que en 1718 pasaron al Archivo General del Reino, situado en Simancas⁵. En 1783, Juan Bautista Muñoz y Ferrandis (1745-1799), solicitó estos documentos para su tarea de escribir la Historia de América que se le había encomendado⁶. Parece que estuvieron poco tiempo en su poder, ya que en 1785 envió las Relaciones Geográficas al Archivo General de Indias en Sevilla, el cual fundó siguiendo el mandato de José de Gálvez⁷. Sin embargo, parece que no envió todas las Relaciones Geográficas y comenzaron a disgregarse, por lo que es difícil seguirle la pista a todas ellas. Las resguardadas en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, fueron donadas en 1863 por José Arias y Miranda, quien las tenía en su poder y las entregó para que las estudiase Marcos Jiménez de la Espada⁸.

En cuanto a los mapas de Relaciones Geográficas, en este repositorio encontramos los correspondientes a Acámbaro (Celaya), Atlatlauhca y Malinaltepeque, Minas de Compostela, Cuahuitlan (Antequera), Ixtepecic (Antequera), Macuilxochitl (Antequera), Nochiztlan (Antequera), San Miguel y San Felipe de

⁵ Howard F. CLINE, "The Relaciones Geográficas of Spanish Indies. 1577-1648", en *Handbook of Middle American Indias. Guide to Ethnohistorical Sources*, vol. 12, Austin, University of Texas Press, 1972, pp. 183-242. Donald ROBERTSON, "The Pinturas (Maps) of the Relaciones Geográficas, with a Catalog", en *Handbook of Middle American Indias. Guide to Ethnohistorical Sources*, vol. 12, Austin, University of Texas Press, 1972, pp. 243-277. Carmen MANSO PORTO, "Los mapas de las Relaciones Geográficas de Indias de la Real Academia de la Historia", *Revista de Estudios Colombianos*, 8 (2012), pp. 23-52.

⁶ Howard F. CLINE, "The Relaciones Geográficas...", p. 196.

⁷ Nicolás BAS MARTÍN, *Juan Bautista Muñoz (1745-1799) y la fundación del Archivo General de Indias*, Valencia, Direcció general del Llibre i Coordinació Bibliotècaria, 2000.

⁸ Howard F. CLINE, "The Relaciones Geográficas...", p. 200. Donald ROBERTSON, "The Pinturas (Maps)...", p. 245. Carmen MANSO PORTO, "Los mapas de las Relaciones...", p. 31. Alberto PUIG CARRASCO, "Un caso particular de la historia moderna de América en el Virreinato de la Nueva España. Análisis integral de los mapas de las relaciones geográficas del siglo XVI de la región Chichimeca", Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2022, p. 131.

los Chichimecas (Michoacan), Teotitlan del Camino (Antequera), Texupa (Antequera), Tlacotalpala (Tlaxcala) y Minas de Zompango. De ellos, algunos mapas entroncan directamente con la plástica europea como el *Mapa de Compostela* o el *Mapa de Acámbaro*; mientras que otros poseen elementos o influencias que refieren a la pervivencia de un estilo más mesoamericano. Más allá del sistema de representación empleado, se optó por incluir con mayor o menor detalle elementos de la geografía de cada lugar, desde aspectos físicos a humanos, como la orografía, los caminos y diversos tipos de asentamientos humanos. A través de su análisis individual y del trabajo de campo permiten construir mapas históricos de gran utilidad para acercarnos al espacio de la región a la que se refieren.

2. VISITAS CIVILES Y ECLESIASTICAS

Pasando a documentos netamente alfabéticos, nos parece importante comenzar con la *Suma de visitas de pueblos de la Nueva España, 1548-1550*, la cual contiene, como bien señala René García Castro, “información demográfica, social, política, económica y lingüística indígena”⁹ de los pueblos de indios novohispanos en un momento muy temprano de la época colonial, cuando no se habían cumplido ni treinta años desde la conquista de Tenochtitlan. Este documento se considera que pudo ser empleado por Abraham Ortelius en su *Theatrum Orbis Terrarum* (1570; impreso en castellano en 1588) para el mapa de Nueva España.

El *Libro de visitas de los pueblos de la Nueva España*, como también se denomina el manuscrito conservado actualmente en la Biblioteca Nacional de España (Madrid) (BNE, Mss. 2800), recoge la información recopilada en las visitas efectuadas tras la epidemia de *cocoliztli* de 1545-1548 en Nueva España. Este tipo de visitas tenía su origen en la necesidad de recabar datos sobre un asunto concreto, o varios. En muchas ocasiones se iniciaban a partir de solicitudes o denuncias recibidas por parte de la administración, aunque también se podían realizar de oficio. El objetivo final de las mismas era poder acometer las acciones más oportunas respecto al motivo que había iniciado dicha visita. Para ello, habitualmente, no se limitaban a recopilar una información concreta, sino que, además, se incluían otros datos que resultaban de interés. Así, en el caso la Suma de visitas a Nueva España entre 1548-1550, junto a los informes sobre la estructura poblacional de cada pueblo, la cual era la clave para tasar los tributos tras la epidemia,¹⁰ encontramos breves notas relativas a la geografía física

⁹ René GARCÍA CASTRO (coord. y ed.), *Suma de visitas de pueblos de la Nueva España, 1548-1550*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México / El Colegio Mexiquense A.C., p. 12.

¹⁰ Peter GERHARD, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, p. 31.

(clima, orografía, hidrografía y suelos) y humana (lenguas, economía y costumbres).

La labor de esta visita general la llevaron a cabo aproximadamente 90 visitantes que recopilaron la información en los pueblos de indios novohispanos. Una vez recogida toda la documentación generada se compiló para enviarse a la Península. El manuscrito (240 folios de 30 x 22 cm), con los datos recabados en un total de 908 pueblos, es el que actualmente resguarda la Biblioteca Nacional de España (Madrid). No se puede considerar como un registro completo ya que únicamente están algo más de la mitad de los pueblos que podrían haberse recopilado, destacando la ausencia de los correspondientes a la diócesis de Tlaxcala y parte de los pertenecientes al Marquesado del Valle¹¹.

En cuanto a los lugares recogidos en la *Suma de visitas*, debemos señalar que no todos ellos corresponden a la estructura de cabecera con sus sujetos, sino que en algunos casos aparecen de manera independiente algunos sujetos o se juntaron más de una cabecera en una sola descripción.¹² Todos ellos aparecen enlistados, teniendo en cuenta la letra inicial,¹³ en los primeros 15 folios del manuscrito, a los que siguen varios folios en blanco hasta comenzar con el contenido de cada lugar en el f. 23r, siendo el primero Atotonilco. Si bien la estructura de la información no es completamente idéntica, sí que mantiene una cierta concordancia. Generalmente, comienza por la estructura del pueblo referido, prestando atención a divisiones, número de casas y datos de población (señalando generalmente tributarios y muchachos). En ocasiones, al inicio se menciona cuánto se tributaba al año, detallando qué productos o servicios y cada cuánto tiempo. Otro elemento importante en la información son los rasgos de la organización político territorial, indicando, además, si están encomendados y a quién, las jurisdicciones cercanas y la distancia con algún lugar destacado de españoles como la ciudad de México. Esto último ha servido para agrupar a los pueblos enlistados en un total de 20 comarcas distintas, señalando una temprana organización del territorio novohispano.¹⁴ Finalmente, acostumbra a incluirse menciones a la geografía física (orografía, hidrografía y clima), además señalarse cuáles son los productos locales. Sin embargo, no siempre se incluye toda esta información y en algunos casos es muy escueta. Este es el caso, por ejemplo, de lo referido a Mexcalcingo¹⁵:

¹¹ Peter GERHARD, *Geografía histórica...*, p. 31.

¹² René GARCÍA CASTRO (coord. y ed.), *Suma de visitas...*, pp. 12-13.

¹³ La estructura no es completamente alfabética, ya que se intercalan, por ejemplo: Maroatio, Miztlan, Milpa, Maluastla. Véase René GARCÍA CASTRO (coord. y ed.), *Suma de visitas...*, pp. 30-32.

¹⁴ René GARCÍA CASTRO (coord. y ed.), *Suma de visitas...*, pp. 20-25.

¹⁵ BNE, Mss. 2800, f. 105v.

(351) Mexcalçingo, en [la comarca de] los angeles. [Número] XXXV.
[Al margen izquierdo:] [Encomendado] en Andrés Dorantes.
Este pueblo, con todas sus estancias, tiene mil y trescientos hombres casados. Y no dice el tributo que da, sino que es tierra montuosa y bien poblada. Tiene muchos ríos y grandes. Es tierra de mucho calor¹⁶.

Este fragmento también es significativo ya que nos indica que se estaba resumiendo en cierta medida el texto enviado por la persona que se encargó de la visita y se presenta una reseña de los datos importantes para el objetivo de la compilación. Por tanto, no solo intervinieron diversos visitantes, sino que después se realizó una “puesta en limpio” con varias manos intervinientes que implicó, además, una selección de información. Asimismo, destaca la presencia 18 descripciones duplicadas de pueblos, debido, “entre otras cosas, a que dichos pueblos fueron visitados dos veces en diferentes momentos y por distintos funcionarios porque tenían rutas diferentes”¹⁷. Regresando a la recopilación final del manuscrito a partir de las visitas particulares, R. García Castro supone que pudo estar dirigida por el escribano Antonio de Turcios.¹⁸

Este tipo de documentos se puede completar con la información recogida en otros como las visitas realizadas por algunos obispos que dejaron manuscritos con información de gran valor. Uno de estos obispos que estuvo muy activo entre finales del siglo XVI y el primer tercio del XVII fue Alonso de la Mota y Escobar. Este criollo novohispano fue obispo de Guadalajara y, posteriormente, de Tlaxcala, y dejó sendos documentos de interés para la Geografía Histórica.¹⁹ En la Biblioteca Nacional de España se conserva concretamente el manuscrito intitulado: “Aquí se halla en este libro luz y razón de todas las cosas que e hecho en la administración de mi obispado de Tlaxcala desde que en él entré y asimismo se hallarán aclaraciones de muchas contrataciones que aquí e hecho con muchas personas en materia de hacienda y también lo que de nuestra Santa Iglesia hemos reçeuido...” (BNE, Ms. 6877). Fundamentalmente se recogen en él las visitas que realizó en su jurisdicción. Si bien la información no es sistemática, aporta datos sobre distancias recorridas, población, número de confirmados en cada lugar, oficios de sus habitantes, entre otras cosas.

¹⁶ René GARCÍA CASTRO (coord. y ed.), *Suma de visitas...*, p. 211.

¹⁷ René GARCÍA CASTRO (coord. y ed.), *Suma de visitas...*, p. 18.

¹⁸ René GARCÍA CASTRO (coord. y ed.), *Suma de visitas...*, p. 31.

¹⁹ En el caso de Guadalajara, dejó un documento conocido como *Descripcion geographica de los reinos de Galicia, Vizcaia y Leon*, del cual se conserva una copia del siglo XVIII en la Biblioteca de Castilla-La Mancha en Toledo (Ms. 99) y el original en el British Museum (Ms. 13964).

3. OTROS DOCUMENTOS ALFABÉTICOS

Más allá de estos documentos que constituyen en sí mismos recopilaciones de información más o menos intencionales de gran utilidad para la Geografía Histórica, tenemos otros donde aparecen referencias que también son de interés, pero de carácter más misceláneo. En este grupo no cabe duda que debemos colocar las historias y crónicas que se escribieron durante el siglo XVI por parte de distintas personas y de las cuales se conservan algunos ejemplares manuscritos en la Comunidad de Madrid. De ellos, nos interesa destacar cuatro obras de singular importancia: los Manuscritos Matritenses de fray Bernardino de Sahagún, la *Relación de Michoacán*, la *Relación de las cosas de Yucatán* de fray Diego de Landa y la *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme* de fray Diego Durán. De todas ellas, es la última, cuyo ejemplar se conserva en la Biblioteca Nacional de España (BNE, Vitr/26/11), la que contiene una información tal vez de menor interés ya que no fue uno de los objetivos del autor.

Por el contrario, los otros tres sí tienen algunas secciones que directamente llaman la atención desde la perspectiva que nos interesa. Así, dentro de los Manuscritos Matritenses de fray Bernardino de Sahagún, hay varios folios destinados íntegramente a materias que pueden ser de gran utilidad. Así, o como *Códices Matritenses*, se denomina a dos volúmenes que constituyen uno de los *Manuscritos Mayores de la Historia de fray Bernardino de Sahagún*, que recopilan las versiones previas de la *Historia General de las Cosas de Nueva España* escrita por el franciscano y sus colaboradores indígenas.²⁰ Cada uno de ellos se encuentra en una institución diferente: uno en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid (Ms. 9-c-103) y otro en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid (BPR, Ms. 3280). Debido a su propio carácter misceláneo en ambos volúmenes se recogen materiales que produjo el equipo encargado de esa magna obra. Por ello, hay varias secciones que se repiten, así como diversas anotaciones en los márgenes, enmiendas y otro tipo de elementos. El uso tanto del castellano como del náhuatl dan una aproximación lingüística de gran valor, pero en nuestro caso nos interesa fundamentalmente la parte final del volumen conservado en la Real Academia de la Historia. En este manuscrito, además de contenidos relacionados con la historia prehispánica y las ocupaciones humanas en esos tiempos, llama la atención el espacio dedicado entre los folios 200r y 342v a hablar sobre los caminos y los edificios en tierras novohispanas, junto a aspectos de la orografía, la flora, la fauna y los recursos de aquellas tierras. Por tanto, constituyen en sí mismo una recopilación de gran utilidad que puede

²⁰ Jesús BUSTAMANTE, *Fray Bernardino de Sahagún una revisión crítica de los manuscritos y de su proceso de composición*, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 1990, pp. 247-346.

ser complementada y contrastada con la referida en fuentes ya comentadas como las Relaciones Geográficas.

Otro documento de importancia similar a la obra de Sahagún conservado en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia es el ejemplar de la *Relación de las cosas de Yucatán* escrita por el dominico fray Diego de Landa. Este volumen se considera que es una copia manuscrita del original, datado *ca.* 1565, la cual fue realizada en una fecha indeterminada que abarcaría desde 1567 hasta el siglo XVII.²¹ En cuanto a su contenido, el interés que tiene para la Geografía Histórica es algo menor al de Sahagún, ya que no le dedica tanto espacio a hablar sobre aspectos como la orografía o los recursos de las tierras de la península de Yucatán. Sin embargo, constituye una interesante visión de dicho espacio ofrecida por uno de los frailes más destacados de la región durante el siglo XVI.

Algo similar ocurre con la *Relación de Michoacán, o Relación de las ceremonias y ritos y población y gobernación de los indios de la Provincia de Michoacán* (Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, RBME c-IV-5), confeccionada entre 1539 y 1541, bajo la dirección de algún fraile franciscano, en concreto identificado con fray Jerónimo de Alcalá.²² Este ejemplar, conservado en la Biblioteca de El Escorial, se centra sobre todo en aspectos de la historia y la cultura de los puerépechas y el territorio que controlaron. Sin embargo, la fecha temprana de confección y la región en la que se enfoca hacen que se trate de una fuente de cierto interés para recomponer, entre otras cosas la percepción europea del espacio que estaban colonizando. Además, al tratarse de un texto iluminado con pinturas realizadas probablemente por indígenas, ofrece una fuente de gran riqueza (Figura 3)²³.

²¹ <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?control=RAH20180001215>. John B. GLASS y Donald ROBERTSON, "A Census of Native Middle American Pictorial Manuscripts", en *Handbook of Middle American Indias. Guide to Ethnohistorical Sources*, vol. 14, Austin, University of Texas Press, 1975, p. 152.

²² John B. GLASS y Donald ROBERTSON, "A Census of Native...", pp. 167-168. Hans ROSKAMP, "Michoacán, Relación de", en Wikifilología [https://www.iifilologicas.unam.mx/wikifil/index.php/Michoac%C3%A1n,_Relaci%C3%B3n_de], 2010. Consulta: 25/08/2024.

²³ Hans ROSKAMP, *La Historiografía Indígena de Michoacán. El Lienzo de Jucutácato y los Títulos de Carapan*, Leiden, Research School CNWS / Leiden University, p. 34.



Figura 3. Relación de Michoacán (Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, RBME c-IV-5, f. 71r).

4. A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

Los documentos aquí referidos son fuentes conocidas, pero merecen una nueva mirada desde el punto de vista de la geografía histórica con el objetivo de analizar cómo se produjeron los cambios en la interacción entre las sociedades humanas y el medio. Esto sobre todo teniendo en cuenta las transformaciones que se produjeron en el siglo XVI en lo que era Mesoamérica. Los efectos que tuvo la introducción de nuevos medios de explotación y ocupación y administración del territorio son asunto de gran interés y, por tanto, cabe destacar la disponibilidad de fuentes en la Comunidad de Madrid que permiten su estudio. Sin embargo, su análisis requiere del recurso a otras fuentes primarias disponibles en diversos repositorios, además del trabajo de campo.